¡Cuantas mujeres imitando al hombre en el modo de vestirl ¡Dichosos aquellos tiempos en que las niñas desde la escuela regresaban al hogar; y al lado de sus madres se preparaban para ser ellas tambien más tarde, madres de familia!

Hace algunos años el poeta Fernando de Larra se expresaba así:

«Pero tu mujercità de la tierra española

Que tienes en tu espíritu la mejor aureola,

No te iguales al hombre por pueril vanidad;

Deja al hombre la fuerza y la ciencia que brilla,

Quédate la demencia, sé siempre la semilla

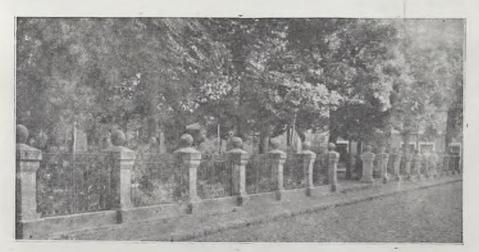
Que un día y otro día va en el surco a caér;

Si el hombre es la justicia sé tú la tolerancia,

Si el hombre es la impulso tu seras la constancia,

Si el hombre ha de ser hombre, mujer sé tú mujer».

. mujer con ideales puros, con sentimientos delicados, con palabras dictadas por la prudencia y la discreción.



Mujer cristiana, en tu casa, con tus padres, hermanos, esposo, hijos, alentando a todos con magníficos ejemplos de virtud

Mujer cristiana, pasando a la Iglesia con modestia y rezando con devoción. Mujer cristiana, en la calle, en la plaza, en el paseo, admirando a todos no por el lujo, sino por tu presentación delicada y fina, como las flores guardan su perfume rodeadas de espinas y resguardadas por las hojas del rosal,

Si así lo haces en todo tiempo, habrás cumplido tu misión.